

AGRADECIMIENTOS

Desde estas páginas quiero agradecer su apoyo a todos aquellos que me ayudaron en cualquiera de las fases de realización de este trabajo.

En primer lugar a los directores de los Museos Provinciales de Sevilla, D. Fernando Fernández Gómez; de Ciudad Real, D. Alfonso Caballero Klink; de Cáceres, Dña. Concepción García-Hoz Rosales, y de Badajoz, D. Guillermo Kurtz Schaeffer, así como a Dña. Coronada Domínguez de la Concha, ayudante de este último Museo. Todos ellos respondieron con amabilidad y rapidez a mis peticiones de información y me aportaron numerosos datos e información inédita, que de otro modo hubiera sido imposible conseguir.

También quiero agradecer a D. Miguel Forteza del Rey, Director General Adjunto del Catastro Nacional de Rústica su ayuda, que me abrió las puertas para trabajar en dicho organismo y sus delegaciones provinciales en Zaragoza, Cáceres, Badajoz, Ciudad Real y Sevilla. Tanto los delegados provinciales e ingenieros de zona, como el resto del personal de las delegaciones me ayudó en todo cuanto estuvo en su mano, permitiéndome la consulta directa de los planos y fichas catastrales de todas las fincas donde se localizaron las estelas.

Diversas personas me facilitaron datos sobre estelas inéditas o sobre la localización exacta de otras muchas, entre ellas quiero destacar a D. Juan Gil Montes, D. Matías Rodríguez Pazos, D. José Oliva, D. Angel Valbuena, y al profesor Dr. Francisco José Moreno Arrastio, del Departamento de Historia Antigua de la Universidad Complutense.

Los profesores del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense, M. Almagro, F. Hernández, A. Jimeno y V. Fernández me aportaron también ideas de las que me siento deudor. El Dr. Fernández Martínez realizó también los análisis multivariantes que constituyen la esencia del capítulo IV, facilitándome su comprensión y explicación en un tema en el que yo era inicialmente lego.

Muchos compañeros soportaron estoicamente mis largas y tediosas explicaciones sobre el trabajo cuando éste se encontraba además en sus momentos más confusos. Especialmente quiero agradecer sus comentarios y los datos que me proporcionaron sobre diferentes aspectos de la cuestión a Ana M.^a Martín Bravo y a Jesús Álvarez Sanchís, becarios del Departamento de Prehistoria, así como a Alvaro Fernández, Belén Labadie y Juan Callejo.

En fin, la Dra. Marisa Ruiz-Gálvez no sólo dirigió y alentó este trabajo, sino que todo él es reflejo de sus enseñanzas.

Por supuesto, todo error u omisión que se puedan apreciar han de ser considerados exclusivamente míos.